



CONGRESO MUNDIAL DE MEDICOS



Durante los días 3 al 7 de Julio tuvo lugar en Roma el XX Congreso Mundial de la F.I.A.M.C. (Federación Internacional de Médicos Católicos) y IX de la F.E.A.M.C (Federación Europea de Médicos Católicos), en los que por delegación de nuestro Presidente Joan Viñas, participé representando a nuestra Asociación PROSAC.

El tema del Congreso ha sido "Medicina y Derechos humanos" y entre sus ponentes estaban D. Alberto Mazza, Ministro de Sanidad de Argentina., Marck Gentilini, de la Academia Nacional de Medicina de Francia, e Inge Genefke, de Dinamarca,

Secretario General del Consejo Internacional de Rehabilitación por las víctimas de la tortura..

El programa, muy amplio, planteó temas tan importantes como la situación de los Derechos Humanos en el mundo contemporáneo (a cargo de Mons Ximenes Belo, Obispo de Timor Oriental y Premio Nobel de la Paz), los derechos de la familia, de la mujer, de los niños, de los ancianos, de los moribundos, de los enfermos inconscientes y discapacitados, el derecho a la autonomía de los pacientes psiquiátricos sometidos a internamientos forzosos, el derecho a la asistencia a los marginados o el problema de la tortura en el mundo.

Se abordaron temas de Bioética de máxima actualidad, como la Convención de Oviedo (del Consejo de Europa) y otros relacionados con el principio y el fin de la vida y sus implicaciones éticas, especialmente los derechos de los médicos católicos a la libertad y objeción de conciencia ante el aborto, la privacidad de la información biomédica, la confidencialidad en la relación médico-paciente, el conocimiento actual del genoma humano y sus posibilidades futuras. Monseñor Lozano, Presidente del Pontificio Consejo para los Agentes Sanitarios, dictó una ponencia magistral sobre el sufrimiento y la esperanza cristiana, y el último día Giorgio Filibeck, miembro del Consejo Pontificio por la Justicia y la Paz, nos habló sobre "los derechos humanos en el pensamiento de Juan Pablo II, fundamentos y principios".

A destacar la audiencia final con el Santo Padre, el 7 de Julio en la Basílica de San Pedro, y sus palabras a los congresistas, acompañantes y a una multitud de peregrinos que prácticamente llenaban el templo. Mas, por encima de todo, el recuer-

EDITORIAL

LAS LISTAS DE ESPERA

Un hecho significativo ha suscitado con especial virulencia el ya viejo y recurrente tema de las listas de espera: la denuncia pública, hecha por un prestigioso cirujano cardiovascular, de la existencia de pacientes fallecidos en espera de ser intervenidos quirúrgicamente. A raíz del hecho han aparecido en los Medios declaraciones de médicos, enfermos afectados y familiares, gestores de hospitales y administraciones públicas, representantes del Ministerio de Sanidad y Consumo, políticos de distintas tendencias, e incluso de varios miembros del Gobierno.

Hemos oído un sinfín de opiniones: negación de la situación denunciada y de otras que fueron saliendo a la luz, acusaciones cruzadas pidiendo o exigiendo responsabilidades, propuestas para aportar soluciones al problema y también intentos desde los más altos niveles de la Administración de replantear modelos de financiación y asistencia sanitaria en nuestro país.

Estamos, pues, ante un problema complejo con múltiples facetas que no es posible darle una única solución y menos desde el apasionamiento. Exige un debate público, abierto a todas las partes implicadas para aportar ideas y propuestas posibilistas. Sólo desde la escucha recíproca y desde la responsabilidad convenida de todos podrán encontrarse soluciones razonables.

Como en otras cuestiones candentes, los PROSAC hemos de afrontar el reto y contribuir al diálogo con nuestro punto de vista. ■

do mejor de este Congreso ha sido para mí la "Oración del Médico" que Juan Pablo II, tan sensible y cercano a nuestro ministerio, nos ha regalado a los médicos cristianos.

Agradezco al Señor la gracia de vivir tan cerca del Santo Padre y con mis compañeros de vocación y ministerio el Jubileo del Año Santo. ■

José María Rubio



De la Asociación
de Profesionales
Sanitarios Cristianos

Director

Francisco Pérez Climent

Consejo de Redacción

Comisión Nacional de Prosac

Colaboran en este número

José María Rubio

Isabel

Pilar Criado

Fernando Aguilá

Juan Viñas

Marisa Rodríguez

Hermenegildo Centeno

Manuel de los Reyes López

Redacción, Administración y Suscripciones

Asociación Prosac

Alonso Cano 21, 2º Izda.

28010 Madrid

Tel. y fax: (91)448 49 59

Diseño, maquetación y producción

ARTS&PRESS

Subscripción anual

1.000 ptas.

(Los socios la recibirán

gratuitamente)

Periodicidad

Trimestral

Depósito Legal

M. 12978-1997

COMO HE SENTIDO EL AMOR DE DIOS EN LA ENFERMEDAD

No voy a hablar de mi enfermedad sino de cómo me sentí amada por Dios en medio de tanto dolor, y cómo eso me salvó. Yo no sabía que El desde siempre me había estado amando. Ahora me he dado cuenta! Con todo lo que yo me proponía llegar a ser, me alejaba más y más del proyecto que Dios había pensado para mí. Yo no tenía ningún derecho a querer modificar sus planes. Sólo El, que me ha creado, sabe cómo soy en realidad.

Dios me amó con mucha paciencia

Fue un proceso largo y duro. Hacía falta reconstruir todas las ideas equivocadas que había ido adquiriendo durante no sé cuántos años. Dios fue muy paciente: Esperaba silenciosamente a mi lado, me vigilaba de cerca, pero al mismo tiempo no me ahorraba las lecciones más duras y difíciles.

El amor de Dios me sostenía

Recuerdo esta sensación: mi vida colgada de un hilo muy delgado. Las fuerzas físicas al límite y muy cansada psíquicamente, por toda la lucha que estaba aguantando.

Me daba cuenta de que el hecho de caer y precipitarme no dependía en absoluto de mí. Había Alguien que me mantenía. Eso me hacía decir, sin dudas, que todo eso tenía que tener un sentido. Dios me quiso sostener porque me quería!

Dios me amó a través de los otros

En la fase más crítica, cuando parecía que Dios callaba, me habló y se hizo presente a través de muchas otras personas: La

familia me venía a visitar, los amigos que sufrían al verme sufrir y se acercaban a mí sin preguntas y sin críticas, aquella señora de la limpieza, a la que esperaba impaciente cada día, que veía cansada, y me hablaba de su familia...

En ese tiempo de aislamiento, no encontré el Dios de las alturas, distante y lejano, que hace los milagros como por arte de magia. El Dios que me amó estaba a mi lado y me decía que descubriese primero su amor, que si era conveniente el milagro, la curación, ya vendría más adelante.

Dios me ama ahora

Ahora estoy bien. Tengo una gran alegría. Me fié de Dios, me dejé querer y cuidar, sin que mi acti-

tud fuera pasiva, y se han realizado sus palabras. Me he acercado más a lo que El me pedía. El nos creó a todos muy libres. Yo había vivido atemorizada, esclavizada, buscando una perfección que no podía conseguir. El nos quiere contentos. Yo vivía en una gran tristeza. Me preocupaba mi limitación. Quería conseguir tantas cosas que vivía cansada, encerrada y angustiada. Ahora sé que Dios me ama como ama a todos, ni más ni menos, y tal como soy.

Dios me amará siempre

No puedo poner la mano en el fuego, pero después de todo lo que he vivido, siento dentro de mí una gran fuerza, una seguridad, una convicción que me hace decir que notaré el amor de Dios por siempre, pase lo que pase. Ya no tengo miedo de nada. El no me dejará, ahora lo sé a ciencia cierta. ■

Isabel, Enfermera. Girona

TEXTOS DE LA BIBLIA

En el desconcierto: "Si he hablado mal, prueba en qué; pero si he hablado bien, ¿por qué me pegas". Jn 18, 23

Cuando a pesar de todo, yo creía y luchaba: Curación de la hemorroisa. Lc 8, 43-48

Cuando me doy cuenta de que no ha sido en vano: "Habiendo sido probado en el sufrimiento, puede ayudar a los que se ven probados". Hb 2, 18 ■

RASGOS DE LA VERDADERA COMPASIÓN

Reconociendo que los PROSAC estamos llamados, como sanitarios y como cristianos, a una actitud

Compasión solidaria

Si queremos manifestar el verdadero rostro de nuestro Dios, nuestra compasión –dice Nouwen– debe ser una compasión solidaria que busque ante todo hacerse presente en los momentos de dolor y sufrimiento por encima de la mayor o mejor "utilidad" de nuestra presencia. La compasión útil busca ante todo la solución y ése es su motivo. La compasión solidaria pretende la esperanza con o sin soluciones.

Actuar desde la parte más vulnerable de nuestro ser

La verdadera compasión, la que movía a Jesús en sus curaciones, es un sentimiento radical y profundo que nos impulsa a actuar desde la parte más vulnerable de nuestro ser. Nos mueve la propia realidad que contemplamos como algo propio y que nos duele. Porque el misterio del amor de Dios del que somos testigos no consiste en que El vaya a quitar nuestros dolores, sino ante todo, que ha querido compartirlos con nosotros. La verdadera compasión es un proceso de identificación con el Dios cristiano, enfermo entre los enfermos. Es la puerta y la mirada de la encarnación sin condiciones. Por eso la mejor imagen de Cristo en nuestros hospitales será siempre el compañero de habitación.

Siervos y amigos del enfermo

La compasión nos convierte en siervos y amigos del enfermo al que cuidamos y nos previene así del riesgo del paternalismo y de la prepotencia. Nuestra compasión debe ser la expresión sensible de la servidumbre radical que nos llevará más allá de las distinciones entre éxito o fracaso, fortuna o mala suerte. La mejor prueba de la compasión es la alegría. Si no estamos alegres no somos realmente servidores. ¿Nos hemos detenido alguna vez a pensar si no nos quemaremos porque no llegamos a ser verdaderamente compasivos? ¿No pondremos nuestra satisfacción



La compasión nos
convierte en siervos y
amigos del enfermo al que
cuidamos y nos previene
así del riesgo del
paternalismo y de
la prepotencia

en la eficacia

en lugar de en la alegría y la gratitud que proporcionan el verdadero servicio?

Actitud de obediencia

La verdadera compasión es una actitud de obediencia por encima de nuestra seguridad o de cualquier otro interés noble y justo de nuestra vida. Es el paso que no alcanzó a dar el joven rico del evangelio y que nos descubre como solemos ayudar a los demás desde nuestra independencia y voluntad, cuando queremos y en la forma que deseamos. "¿Somos realmente siervos –se pregunta H. Nouwen– cuando podemos volver a ser señores, cuando podemos determinar cuándo, dónde y durante cuánto tiempo daremos nuestro tiempo y energía?" La obediencia le otorga a la servidumbre su dimensión más profunda. La obediencia compasiva de Cristo es "escucha íntima", "atención y fidelidad al Padre". Ahí radica el fundamento de que su ministerio, incluso el sanante, sea un ministerio de obediencia. Jesús curaba y así manifestaba la voluntad del Padre, su amor con nosotros.

Confianza en el Señor

Y por encima de todo la compasión verdadera pone a prueba nuestra confianza en el Señor, el calado de nuestra fe, que para el cristiano siempre será el argumento más eficaz de la esperanza que debemos transmitir con nuestro ejercicio sanitario. Una misión PROSAC, una hermosa diáconía, es dejar que el enfermo oiga la voz de Dios, facilitar su cercanía, quitar sus miedos y ansiedades, comunicarle el amor de Dios que nos ayuda a vencer todos los miedos que la experiencia del dolor conlleva. Pues sabemos que nunca se nos pedirá que suframos más de lo que podemos soportar o que nunca se nos probará por encima de nuestras fuerzas.

¿Confiamos los PROSAC realmente



LOGROÑO

Con el lema Salir a flote en medio de la tempestad, se celebraron el 1 y 2 de abril en Logroño las IV Jornadas Interdiocesanas celebradas. Nos tocó a los PROSAC de La Rioja prepararlas. Pensamos que urgía tratar nuestra propia situación como profesionales sanitarios, abordándola desde el punto de vista personal y de trabajo, para dar respuesta a nuestra realidad profesional y a nuestro mundo de hoy.

Participamos unos 50 profesionales de las diócesis de Bilbao, San Sebastián, Zaragoza, Tarazona y Logroño. En un ambiente muy acogedor y cordial, relajado y divertido compartimos nuestras propias tempestades personales, situaciones profesionales, estrés, cansancios, éxitos y fracasos. Nos ayudaron unas amigas psicólogas por medio de unos talleres y sesiones.

La reflexión sobre "Evangélio como fuente de salud" nos llevó a constatar gozosamente la gran oferta que Cristo nos ha hecho a cada uno pa-

ra ser felices, madurar personalmente y trabajar en el mundo de los enfermos.

La Eucaristía compartida, la visita turística a unas bodegas y una cena buena riojana pusieron el broche de oro a estas Jornadas celebradas con gran júbilo en el año del Jubileo. ■

Pilar Criado

CADIZ

Iniciamos el curso con la reunión celebrada en la casa salesiana de Campano. Nos sirvió de empuje para seguir con ánimo consolidando PROSAC en la diócesis. Tras una breve oración y la presentación de cada uno, la Dra. M^a Fernanda Raposo, gerente del Hospital San Juan de Dios de Sevilla, nos habló de "La mujer en el mundo de la salud" en una triple perspectiva: como sujeto de salud, como agente de salud y como profesional de la salud. Y el Dr. José M^a Rubio, con su estilo sencillo y ameno, nos expuso la necesidad, siempre actual, de humanizar la sanidad.

COMISION NACIONAL

Las XII Jornadas Nacionales de PROSAC tendrán lugar en Zaragoza del 23 al 25 de marzo del 2001. Los temas principales de las mismas girarán entorno al niño enfermo y el seminario sobre ética civil y ética cristiana.

- La Asamblea General tendrá lugar el 24 de marzo, en el marco de las XII Jornadas Nacionales. En ella se presentará el Plan de Acción de la Asociación para los próximos años.

- La Comisión Nacional se reunirá el 23 de septiembre para ultimar el programa de las Jornadas Nacionales y elaborar el Plan de acción. ■

Tras el almuerzo, el coloquio, puesta en común y conclusiones, tuvimos la Eucaristía presidida por D. Julio Lozano, capellán del Hospital Clínico de Puerto Real y gran colaborador y animador de PROSAC en Cádiz.

Hemos clausurado el curso con la Jornada celebrada en Puerto Real el 1 de julio. El Hno. Felipe Hoyo Galán de San Juan de Dios del hospital "Juan Grande" de Jerez, que nos habló sobre El Servicio religioso y la relación de ayuda hospitalaria. La Eucaristía fue el momento fuerte de la Jornada. La presidió D. Rafael Vez, párroco de San Benito.

Por la tarde celebramos la Asamblea anual del PROSAC. Tras exponer una breve historia del caminar PROSAC en España y en Cádiz, profundizamos en la doctrina de la Asociación y en su actuación en el mapa sanitario de la diócesis gaditana. A continuación elegimos los miembros de la Comisión Diocesana. No pudo acompañarnos D. Julio, pues en ese mismo día moría su padre. ■

Fernando Aguilá y Palma Barrera

LLEIDA

Además de participar en el Encuentro Interdiocesano de PROSAC de Cataluña, este curso hemos

trabajado el seminario de bioética sobre ética civil y ética cristiana. Estudiamos cada uno los temas y en la reunión mensual fuimos respondiendo las preguntas del cuestionario.

Hemos promovido y convocado el I Curso de Bioética para Profesionales de la Salud que se celebrará el 13, 15, 20 y 22 de noviembre. Tiene como objetivos primarios: Mejorar la formación en bioética desde el ámbito cristiano; crear un espacio de difusión y reflexión en bioética y concienciar a los profesionales de la salud sobre los aspectos bioéticos de su tarea laboral. Y como secundarios: Sembrar la semilla para la creación de comités de ética en los diferentes ámbitos de trabajo; fomentar la participación en el grupo local de PROSAC; y promover la elaboración de protocolos.

Los temas y los ponentes son: Ética de las relaciones interpersonales: Dr. Josep Pifarrré. Psiquiatra; Problemas éticos al final de la vida: Dra. Esther Amorós, Sra. Ana M^a Agustí; Fundamentación de la ética civil y de la ética cristiana: Dr. Joan Carrera. S.J.; Mesa redonda sobre el compromiso bioético de los profesionales sanitarios cristianos: P. Vicens Alfonso, Sra. Josefina Vendrell, Sra. Pilar Naya, Dra. Montserrat Esquerda. Moderador: Dr. Juan Viñas. ■

Juan Viñas



ORENSE

Los PROSAC de Orense, nos hemos reunido periódicamente dos horas al mes para tratar temas y compartir juntos las inquietudes del mundo de la salud. Hemos continuado colaborando con la Diócesis.

Cada fin de curso nos reunimos, en un lugar distinto fuera de la ciudad, para agradecer al Señor todo lo bueno del curso y también para revisar y tratar de mejorar el próximo curso. Esta vez, en Seixalvo. En la Iglesia de la parroquia celebramos la Eucaristía, participando muy íntimamente. Fue un gozo compartir la fe y también los silencios que tanto comunican. Más tarde en casa de Luis y Laura (miembros de PROSAC) disfrutamos de una rica cena y dulces caseros hechos por Angeles y con una queimada y fiesta nos despedimos hasta Septiembre. Vemos la necesidad de dejarnos humanizar por los enfermos y los compañeros y de humanizar la asistencia sanitaria siguiendo las actitudes de Jesús. ■

Marisa Rodríguez

PASTORAL DE LA SALUD EN INTERNET

El Departamento de Pastoral de la Salud desde primeros de año comunica por este medio sus programas de Jornadas y actividades. Hemos introducido tres programas:

1. "Historia y camino de la Pastoral de la Salud en España".
2. "Mensajes de los Obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral con motivo del Día del Enfermo (Desde 1985-2000)".
3. "Mensajes del Santo Padre con motivo de la Jornada Mundial del Enfermo (Desde 1993-2000)".

Cada año actualizaremos cada uno de los programas y añadiremos los Mensajes correspondientes.

Forma de acceder: [hpt:// www.conferenciaepiscopal.es/Organismos/Pastoral/Pastoral de la Salud.](http://www.conferenciaepiscopal.es/Organismos/Pastoral/Pastoral%20de%20la%20Salud)

Hermenegildo Centeno

In Memoriam

El 5 de junio Adolfo Merreyes partía a la Casa del Padre. Hacemos memoria de su vida al servicio de los enfermos. Desde los inicios de PROSAC, Adolfo estuvo presente en Jornadas y Encuentros con su cámara de fotos y de vídeo, su equipo de música, caramelos y pastas. Le recordamos con gratitud y publicamos la carta de Mons. José Luis Redrado leída en el funeral celebrado en Burgos, su ciudad natal, el día de su entierro.



Querido Adolfo:

Me lo acaban de decir tus amigos, nuestros amigos del Departamento de Pastoral de la Salud: Adolfo ha muerto, así era la voz seca del Hno. José María, con el que manipulabas papeles, fotos y organigramas.

Te escribo, querido Adolfo, al cielo; no sé si lo habías fotografiado alguna vez, quizá no; ése donde estás, no, no llegaba tu objetivo. El cielo, lo habrás visto, es más grande, inmenso. No habrás encontrado enfermos, ni gente que llora. ¿Hay mucha fiesta? ¿Mucha? ¿Más que en nuestros "tibilorios"? Entonces, dejo de llorar tu llegada a la meta. Me consuela saber que estás bien. Vamos a estar más lejos, pero te recordaremos, te echaremos en falta; pero, ya sabes, unos llegan antes que otros. Tenemos que llegar, aunque no tenemos prisa, pero tu partida nos recuerda metas que no debemos olvidar.

Adolfo, en septiembre, lo estoy viendo, serás más protagonista que nunca. Tus amigos Rude, Gildo, Sola, Conde, Alvarez, José María, el "pequeño" y todos, todos..., te haremos presente, te recordaremos, rezaremos, lloraremos tu partida, y diremos que fuiste bueno, sencillo, servicial.

Querido Adolfo, te voy a dejar, es hora de Vísperas en comunidad; te recordaré ante el Señor y mañana también en la Eucaristía, uniéndome a tantos amigos para hacer una oración coral, comunitaria, sentida, llena de fe en la resurrección del Señor, para que sea para ti gozo y felicidad, abrazo eterno.

Hasta siempre, Adolfo.

Ciudad del Vaticano 7 de junio de 2000» ■

ANTE EL PROBLEMA DE LAS LISTAS DE ESPERA

Cuestiones para el debate y propuestas de solución

El complejo problema de las listas de espera plantea una serie de interrogantes que conviene analizar detenidamente a la hora de buscar soluciones al mismo. ¿Las listas de espera para pruebas diagnósticas o intervenciones quirúrgicas constituyen hechos aislados o pertenecen a la categoría de lo habitual o lo más frecuente? ¿Ocurre también en otros países? ¿Hay diferencias llamativas en los tiempos de espera según los procesos patológicos? ¿Hay variaciones destacables según zonas de nuestra geografía? ¿Se utiliza el truco de acudir a Urgencias con el fin de acortar el tiempo de espera? Y otros.

Objetivar y relativizar los problemas

Lamentablemente siempre habrá demoras, ya que es materialmente imposible atender en cualquier lugar y de inmediato todas y cada una de las necesidades asistenciales. Si esto ocurre en todos los países que contemplan, entre sus derechos ciudadanos, la universalidad en el acceso al tratamiento y cuidados de toda la población, con amplia cobertura de sus prestaciones, ¿qué no ocurrirá en aquellos donde esto no es así? La cuestión real es que no tiene la misma urgencia operarse de cataratas, "juanetes" o de próstata, que hacerlo por enfermedades con riesgo vital importante (ej. an-

gina de pecho con lesiones coronarias muy severas, patología valvular cardiaca grave, tumores malignos de diversa localización, etc.). Sin embargo no hay que despreciar por banales los primeros, pues resolverlos mejoran la calidad de vida -no la supervivencia- de muchas personas, la mayoría ancianas, para valerse mejor por sí mismas.

Responsabilidad de los profesionales

En cada caso particular hay que establecer prioridades, desde el punto de vista clínico, para actuar. Estas estarán determinadas por: las necesidades asistenciales de los pacientes, la antigüedad en la lista de espera y la disponibilidad de los recursos existentes. Los médicos son, fundamentalmente, los responsables de establecer con claridad ante una situación clínica, si la actuación diagnóstica o terapéutica tiene carácter urgente, preferente o es electiva con una demora temporal no excesiva. Los médicos y enfermeras deberían ser conscientes en su trabajo de que una forma de paliar algo los exagerados retrasos pasa por mejorar la eficiencia de determinados servicios: correcto cumplimiento del horario, mejor organización de las tareas ocupacionales, prolongación ocasional de la jornada laboral, etc.. Pero para ello hay que motivar y reeducar en la cultura del deber profesional.

Responsabilidad de los gestores

Existen importante problemas en los centros sanitarios: gran presión asistencial de los pacientes y usuarios, prolongadas estancias en algunos casos, déficit de personal sanitario en áreas muy específicas, escasez de medios técnicos o tecnología obsoleta para absorber la demanda de pruebas; número insuficiente de camas en las unidades quirúrgicas o de cuidados postoperatorios; organización y gestión inadecuada de ciertos servicios, etc. Corresponde a los órganos de dirección y gerencia, la cobertura y previsión de los recursos técnicos y económicos necesarios para mejorar la eficiencia de los servicios que presta cada institución. Y este objetivo debe estar marcado siempre por la transparencia: en la información sobre dotaciones de personal y equipamiento, y en el movimiento de pacientes en las listas de espera, incluida la mortalidad. Para lograr esto último nada mejor que evitar las duplicidades de listas, el empleo de terminología confusa (ej. "cola de programación") o el uso de eufemismos que maquillan una preocupante realidad sociosanitaria.

Responsabilidad de las autoridades sanitarias

Las administraciones sanitarias en sus distintos niveles - local, autonómico y estatal- tienen una responsabilidad gran-

de en la planificación y asignación de los recursos. Pero además, deben cumplir con el principio de equidad, que es un modo concreto de justicia distributiva, para no discriminar la asistencia aduciendo menor disponibilidad de prestaciones. También les corresponde el esfuerzo de transmitir a los usuarios y pacientes la confianza necesaria en el funcionamiento de nuestro sistema público de salud y en sus profesionales, a pesar de algunos errores o deficiencias que pudieran constatarse.

Información al paciente

Una consideración final hacia los enfermos afectados por la incertidumbre de la espera. Es comprensible la ansiedad, angustiosa a veces, de quien aguarda la realización o el resultado de una prueba o una intervención, sobre todo si el proceso es grave y el pronóstico incierto. Al ser el enfermo el núcleo de nuestro quehacer como profesionales, el respeto debido a su dignidad como persona nos obliga a informarle adecuadamente de todo su proceso: estado clínico, opciones de tratamiento, pronóstico de la enfermedad y previsión temporal acerca de su intervención. Y ello, no sólo por imperativo legal, sino porque es un deber moral primario. Esto, a mi entender, es de mínima decencia; lo contrario, sería maleficente e injusto. ■

Manuel de los Reyes López

SERVIDORES DE LA SALUD

Nuestra tarea, como profesionales sanitarios, consiste en promover la salud, prevenir la enfermedad, ayudar al enfermo a recuperar la salud perdida. Pero, ¿qué salud? La respuesta no es intrascendente. Nuestra actuación profesional queda marcada por ella. Hemos seleccionado algunas obras que nos sirvan para ahondar en la materia.

Carlson R. Y Shiled B (Ed.), La nueva salud. Kairós Barcelona 1990. Pp. 257.7

¿En qué consiste realmente la sanación?, ¿cómo se produce?, ¿qué principios subyacen en su eficacia? 37 figuras mundiales de la sanación y de la medicina exponen sus experiencias personales y profesionales en un lenguaje sencillo y directo. El amor como fuerza sanadora, el retorno a la totalidad, la autocuración, la relación empática, la espiritualidad en la sanación, la sanación y la muerte son algunos de los temas tratados.

Ministerio de Sanidad, Los objetivos de la Salud para todos. Objetivos de la estrategia regional europea. Madrid. Pp. 238

Este documento oficial elaborado por la región europea de la OMS formula las condiciones que deben cumplirse para que las personas gocen de buena salud, define las mejoras que pueden lograrse en la salud de los pueblos de esta región hasta el 2000 y propone 38 objetivos, con sus respectivas acciones, para asegurar que estas mejoras puedan lograrse.

Polaino-Lorente A., Educación para la salud. Herder Barcelona 1987. Pp. 208.

El tema de la salud es un bien personal y social. ¿Puede el Estado conquistarlo por sí so-

lo? ¿No es más eficaz educar responsablemente a los ciudadanos para la salud? ¿Qué podemos hacer? El autor, cateadrático de psicopedagogía, analiza estos interrogantes y trata de darles respuesta.

Congreso Iglesia y salud. Edice Madrid 1995. Pp. 510

El libro recoge las actas del Congreso. Las aportaciones al tema de la salud expuestas en las tres ponencias siguen teniendo plena vigencia, en especial la 2.^a "El evangelio, fuente de vida en el mundo de la salud y de la enfermedad.



Alvarez F., El evangelio de la salud. Por qué es saludable creer. San Pablo 1999. pp. 142

Francisco Alvarez, profesor de Teología de la Salud del Ca-

millianum de Roma, lleva años reflexionando sobre el tema evangelio y salud. Este volumen recoge tres conferencias pronunciadas en Jornadas de Pastoral de la Salud. Una visión integral de la salud no puede ser entendida ni atendida únicamente por la ciencia, exige la aportación de los valores y actitudes radicados en el evangelio.



Grün A. y Dufner M., La salud como tarea espiritual. Narcea. Madrid 2000. Pp. 133.

Recoge las conferencias de un curso que dirigieron en la abadía un médico y un psicoterapeuta sobre un tema cuya necesidad es sentida hoy en amplios sectores de la sociedad. La salud exige un estilo de vida sano y tiene una dimensión religiosa. El libro se ocupa del arte cristiano de enseñar a vivir una vida sana y de la ocupación espiritual para fortalecer la salud de alma y cuerpo.

Amigo C., La salud y el trabajo. Carta pastoral. Sevilla 2000. Pp. 105.

Mons. Amigo, arzobispo de Sevilla, nos ofrece una refle-

xión pastoral sobre la salud y su estrecha relación con el trabajo. En cada uno de los tres capítulos, que titula "antes del trabajo, por un trabajo sin víctimas y después del trabajo y del accidente", analiza los elementos que ayudan a situar el tema y ofrece los recursos humanos y las pautas evangélicas, eclesiales. En el último capítulo expone los criterios y los compromisos para lograr que el trabajo sea una fuente primordial de salud. ■

Hermanas Hospitalarias del Sgdo. Corazón, Pastoral en el mundo del sufrimiento psíquico. Documento de orientaciones. Madrid 2000.

Este documento ha sido elaborado por los responsables de la animación pastoral en los centros hospitalarios de la Orden. Son sus destinatarios a los agentes de pastoral. Tiene como finalidad orientar el quehacer pastoral en ese mundo del sufrimiento psíquico. Y consta de cinco apartados: la misión hospitalaria, el planteamiento pastoral, el agente pastoral, el hacer pastoral y un epílogo.

Pangrazzi A., Girasoles junto a los saucos. En diálogo con los enfermos. Sal Terrae 1999. pp. 230

Destinado a cuantos se acercan a los que sufren, pretende ayudarles a establecer una comunicación sanadora. Ofrece un análisis de las piezas que forman el mosaico de la relación de ayuda al que sufre. Cada tema viene con unas preguntas y diálogos para la reflexión. Un buen instrumento de formación para convertirnos en girasoles junto a los saucos.

JORNADAS DE BIOÉTICA

Tema: «La justicia social en la base de la salud».

Fecha: Sevilla, 27 y 28 de octubre de 2000

Organiza: Orden Hospitalaria de San Juan de Dios. Provincia Bética.

Objetivo: Reflexionar sobre los aspectos éticos relacionados con la dimensión social de la salud.

Programa:

1. Desigualdades sociales, desigualdades en salud: tercer y cuarto mundo, en los márgenes de la salud.

- Integración social de los inmigrantes en Europa: ética de la solidaridad y repercusiones en salud.
- Salud, cárceles y marginación en España.

- La salud de los marginados: el estudio de FOESSA.

2. Ética de los medios de comunicación social respecto a las cuestiones de salud.

- Papel de los medios en asuntos sociales y de salud.

- Ética periodística: ética de la comunicación.

- Los medios ¿educadores en salud?

3. Ética e iniciativas sociosanitarias.

- Ética e iniciativas sociosanitarias en España.

- Análisis económico de la asignación de recursos al campo de la salud en España.

- Ética de la distribución de recursos.

- Ética e iniciativas sociosanitarias en personas enfermas del SIDA y en la enfermedad crónica y situaciones de enfermedad terminal.

- El voluntariado social: una respuesta ética a las necesidades sociosanitarias en nuestra sociedad en el nuevo siglo.

4. Bioética, política y salud.

- Respuestas asociativas de la sociedad a las políticas de salud.

- Globalización de la salud: el hombre enfermo en una Europa sin fronteras.

Secretaría técnica: Curia provincial Hnos. San Juan de Dios. Sevilla

Tlf. 954. 933 870

Oración del médico

Señor Jesús, Médico Divino, que en tu vida terrena has tenido predilección por los que sufren, y has confiado a tus discípulos el ministerio de la curación, haznos siempre prontos a aliviar las penas de nuestros hermanos. Haz que cada uno de nosotros, consciente de la gran misión que le ha sido confiada, se esfuerce siempre por ser, en el servicio cotidiano, un instrumento de tu amor misericordioso. Ilumina nuestras mentes, guía nuestras manos, danos corazones atentos y compasivos. Haz que en cada paciente sepamos descubrir los rasgos de tu Divino rostro.

Tú que eres el Camino, concédenos que sepamos imitarte cada día como médicos no sólo del cuerpo sino de la persona entera, ayudando a quien está enfermo a recorrer con fe el propio camino terreno, hasta el momento del encuentro Contigo.

Tú que eres la Verdad, concédenos sabiduría y ciencia, para penetrar en el misterio del hombre y de su destino trascendente, mientras nos acercamos a él para descubrir las causas de la enfermedad y para encontrar los remedios adecuados.

Tú que eres la Vida, concédenos el anunciar y testimoniar en nuestra profesión el "Evangelio de la Vida", comprometiéndonos a defenderla siempre, desde la concepción hasta su término natural, y a respetar la dignidad de cada uno de los seres humanos, especialmente de aquellos más débiles y necesitados.

Concédenos, Señor, el ser buenos Samaritanos, prontos a acoger, a cuidar y consolar a cuantos encontramos en nuestro trabajo. Teniendo como ejemplo a los médicos santos que nos han precedido, ayúdanos a ofrecer nuestra generosa aportación para renovar constantemente las estructuras de la sanidad.

Bendice nuestro estudio y nuestra profesión, ilumina nuestra investigación y nuestras enseñanzas. Concédenos que habiéndote amado y servido constantemente a Ti en los hermanos que sufren, al final de nuestro peregrinar terreno podamos contemplar tu rostro glorioso y experimentar el gozo del encuentro contigo en tu Reino de alegría y de paz infinitas. Amén.

JUAN PABLO II.